

BALANCE AGRIDULCE EN EL SEXENIO DEL “EMPLEO”

■ Jorge Valdivia García* ■

La promesa fue clara y contundente: “Voy a ser el presidente del empleo”. La hizo Felipe Calderón Hinojosa como parte de su campaña para ganar la Presidencia de México. A seis años de la victoria electoral del candidato del Partido Acción Nacional (PAN) y una vez concluido su mandato, el balance en materia laboral es agridulce: 2.57 millones de nuevos puestos de trabajo registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con respecto a los que había en diciembre de 2006.

* Es licenciado en Ciencias de la Comunicación. Fue reportero y subeditor en la sección de Economía del diario *Siglo 21* (1995–1997) y fundador del periódico *Público* (hoy *Milenio Jalisco*), donde se desempeñó como editor de las secciones de Economía–Negocios (1999–2005), Ciudad y Región y Universitarios (2005–2012). Actualmente es editor en la Oficina de Publicaciones del ITESO.

El número de nuevos empleos fue “histórico” según la óptica de quien encabezó la administración federal, pero palidece con respecto a las necesidades del país, cuya población en edad de trabajar se incrementó, durante el sexenio, en 6.9 millones de personas. Esto implica que apenas cuatro de cada diez individuos que alcanzaron la edad laboral consiguieron un puesto de trabajo en el sector formal de la economía, mientras que los otros seis no lograron colocarse, y la gran mayoría tuvo que buscar su sustento en el sector informal.

1. Compromisos y expectativas

Durante los comicios en que compitió por la Presidencia de la República con los candidatos de los partidos Revolucionario Institucional (PRI), Roberto Madrazo Pintado, y de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador,¹ el abanderado del PAN utilizó la generación de empleos como una de sus principales promesas para atraer votos en su favor.

“Lo que los mexicanos queremos es progresar en paz y yo sé cómo: con empleos y no con deudas, con inversiones y no con crisis económicas. Por eso voy a ser el presidente del empleo”, indicaba Felipe Calderón a los electores en uno de los anuncios transmitidos durante la campaña que se desarrolló durante el primer semestre de 2006.

Entonces, según las cifras oficiales, el desempleo en México no aparentaba ser muy alto. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que en junio de ese año la tasa de desocupación se ubicó

1. En el proceso electoral también compitieron Roberto Campa Cifrián por el Partido Nueva Alianza (Panal) y Patricia Mercado Castro por el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina, quienes registraron una votación mínima.

en 3.32% de la población económicamente activa (PEA),² la cual ascendía a 43 575 476 personas. Esto implica que alrededor de 1.4 millones de potenciales trabajadores no tenían algún tipo de empleo.

Sin embargo, tampoco eran muchos los que podían presumir de contar con una plaza laboral formal, pues apenas había 13 492 447 trabajadores permanentes y eventuales urbanos registrados ante el IMSS.

Lo anterior habla de que existían al menos 30 millones de personas a las que la promesa del abanderado del PAN podía resultar interesante, debido a que un empleo formal implica contar con las prestaciones de ley y seguridad social para el empleado y su familia.

Felipe Calderón, quien tiene una maestría en Economía y fue secretario de Energía durante la gestión de su antecesor, Vicente Fox,³ reiteró el mensaje del empleo durante toda su campaña e, incluso, previo a las elecciones del 2 de julio, grabó un anuncio especial en que usaba el tema como un último y directo ataque en contra de Andrés Manuel López Obrador, quien las encuestas hacían aparecer como su más serio contrincante. En el *spot* indicaba:

Amigas y amigos, les he propuesto cómo generar empleos para que vivamos mejor, cómo atraer la inversión para que haya trabajo bien pagado para todos, para los jóvenes, las mujeres, los adultos mayores. Empleos en el campo, en más industrias, en el comercio, en más viviendas y en el turismo, que será mi prioridad. El PRD propone endeudar a México como ya lo hizo en el Distrito Federal y como lo

2. El INEGI define a la PEA como todas aquellas personas de 14 años o más que tenían una ocupación o buscaban una durante el periodo de referencia.

3. Cargo en el que permaneció hasta 2004, cuando renunció tras haber sido amonestado públicamente por Vicente Fox por realizar campaña para buscar la candidatura del PAN a la Presidencia de la República.

hicieron gobiernos que nos llevaron a las peores crisis económicas. Hoy tú vas a decidir entre el empleo y la estabilidad que yo te garantizo o la deuda y la crisis que propone el PRD. Soy padre de tres hijos y lucho por construir para ellos y para los tuyos un México mejor, un México justo, un México ganador, seguro y limpio donde puedan vivir en paz y ser felices. Este 2 de julio, a la hora de votar, piensa en tus hijos.

Por apretado margen (0.56% más votos que el candidato del PRD), Felipe Calderón le ganó la contienda electoral a López Obrador y tomó posesión como presidente de los Estados Unidos Mexicanos el 1 de diciembre de 2006. No se sabe a ciencia cierta cuánto influyó en este resultado su mensaje laboral, pero el nuevo presidente no echó en saco roto su promesa de campaña y la retomó en su Plan Nacional de Desarrollo (PND), en el cual estableció la generación de empleos como uno de los “ejes” principales de su administración.⁴

En el apartado denominado “Desarrollo Humano Sustentable” del Plan Nacional de Desarrollo 2007–2012, se indica que

La transformación social requiere de una transformación económica profunda. En efecto, sólo el crecimiento económico, la competitividad de la economía y el fortalecimiento de las capacidades fiscales del Estado harán posible la provisión adecuada de programas sociales de desarrollo humano. Ello se logrará en un entorno económico en el

4. En total el Plan Nacional de Desarrollo 2007–2012 marcaba cinco “ejes”. Los otros cuatro eran: estado de derecho y seguridad; igualdad de oportunidades; sustentabilidad ambiental; democracia efectiva y política exterior responsable.

que se multipliquen las oportunidades de empleo remunerado y productivo para un número cada vez mayor de mexicanos.⁵

Según el mandatario, la generación de empleos era clave para el desarrollo de un país en el que más de un tercio de sus habitantes vive en la pobreza (36.3% según el *Panorama Social de América Latina 2011* de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL⁶):

Debido a la transición demográfica, el aumento de la población en edad de trabajar representa una gran oportunidad. Es necesario elevar la competitividad y lograr mayores niveles de inversión en diferentes ámbitos que nos permitan crear los empleos que demanda este sector de la población. Ello redundará en un círculo virtuoso de mayor ahorro e inversión relacionado con el ciclo de vida, ya que son los individuos en edad de trabajar los que realizan el mayor ahorro.⁷

En el apartado titulado “Economía competitiva y generadora de empleos”, considerado como el “eje 2” de su gobierno, Felipe Calderón establecía que la “finalidad de la política económica de la presente Administración será lograr un crecimiento sostenido más acelerado y generar los empleos formales que permitan mejorar la calidad de vida de todos los mexicanos”.⁸ En ese entonces, según cálculos del INEGI, la población del país ascendía a 105 187 051 personas.

5. Presidencia de la República. *Plan Nacional de Desarrollo 2007–2012*, México, Presidencia de la República, 2007, p. 27. Disponible en http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/PND_2007-2012.pdf

6. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Panorama Social de América Latina 2011*, CEPAL, 2011. Disponible en <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/45171/pse2011-Panorama-Social-de-America-Latina.pdf>

7. Presidencia de la República. *Plan Nacional de Desarrollo...*, *op. cit.*, p. 34.

8. *Ibid.*, p. 83.

El presidente reconocía que el reto era difícil, pues en el documento indica que en el año en que tomó el mando del país “19.2 millones de personas [43% de la PEA] laboraban en condiciones de informalidad”.⁹ A la par, en el documento fijó una de las metas con las que se podía evaluar su gestión: “Durante este sexenio se buscará promover condiciones para la creación de empleos formales con el objetivo de llegar en 2012 a crear, al menos, 800 000 empleos formales al año”.¹⁰

2. Resultados y autoelogios

La información oficial indica que la meta en materia de creación de empleos formales propuesta por Felipe Calderón se cumplió dos meses antes de finalizar su último año de gobierno, pues según los datos del IMSS, a octubre de 2012 se registraron 16 067 633 trabajadores urbanos permanentes y eventuales asegurados, lo que representa 865 207 puestos de trabajo formales más que los que se tenían consignados en diciembre de 2011.

El propio Felipe Calderón ya se jactaba de ello a mitad de su último año de gobierno, pues en el discurso que pronunció en el acto en el que se puso la primera piedra de la nueva planta de la armadora de autos Nissan en Aguascalientes, el 9 de julio de 2012, expresó:

Le dije a los mexicanos que centraríamos nuestro esfuerzo en el empleo, que sería presidente del empleo. Y, efectivamente ya, con estos datos [91 564 empleos formales nuevos netos en junio de 2012], este es el segundo periodo más alto de generación de empleo

9. *Ibid.*, p. 104.

10. *Idem.*

formal en México en la historia que se tenga registro. Y si no hubiese sido por la crisis de 2009, por mucho, sería el mayor periodo de generación de empleo en la historia del país. En lo que va de la Administración, por ejemplo, el empleo que ya se ha generado es dos veces y media más que el empleo que se generó en el sexenio anterior.

Para la fecha en que Felipe Calderón hizo esta declaración, el número de trabajadores asegurados en el IMSS ascendía a 15 705 849, lo que representaba 2 131 148 más que los que había en diciembre de 2006. En tanto, la administración de Vicente Fox Quesada cerró con 13 057 701 asegurados en el IMSS, 1 187 918 más que los que había cuando él tomó el mando según las cifras oficiales.

Lo anterior habla de un triunfalismo excesivo y tal vez revanchista de Felipe Calderón, ya que los nuevos puestos de trabajo representaban, entonces, menos del doble con respecto a los generados durante el sexenio de Vicente Fox (2000–2006). No obstante, el mandatario federal reiteró esta idea en su último informe de gobierno, que presentó el 3 de septiembre de 2012:

A pesar de la crisis económica global, en lo que va de esta administración se registró un máximo histórico en el número de afiliados al IMSS, al crearse 1 millón 859 mil 563 empleos formales, más del doble que en el mismo periodo de la administración anterior. Tan sólo en los primeros siete meses de 2012, se crearon 553 mil 775 empleos formales netos.¹¹

11. Felipe Calderón Hinojosa. “Economía competitiva y generadora de empleos”, en *Sexto Informe de Gobierno. Resumen ejecutivo*, México, Presidencia de la República, 2012. Disponible en http://sexto.informe.calderon.presidencia.gob.mx/resumen_ejecutivo.html

Cosa curiosa, ni en el mensaje del mandatario durante la presentación del *Sexto Informe de Gobierno* ante el Congreso de la Unión ni a lo largo de las páginas del documento principal, se hace mención directa al cumplimiento de la promesa de campaña de crear 800 mil empleos formales al año para 2012, aunque se reitera que los resultados de su administración son positivos:

Y sé, bien sé que aunque no se han generado todos los empleos que necesitamos, aquí, también, hay resultados favorables. Desde enero de 2007 se han registrado más de dos millones, 240 mil empleos empleos [sic], casi dos millones y cuarto de empleos nuevos netos en el Seguro Social. Estamos hablando del segundo periodo más alto de generación de empleo que se tenga registro en el país. El doble de empleos que los que se crearon en la Administración anterior.¹²

Como colofón de su administración, Felipe Calderón retomó el tema de su compromiso de campaña, y el 30 noviembre a las 23:21 horas, minutos antes de transferir el mando a Enrique Peña Nieto, su sucesor en la Presidencia de la República, el mandatario mandó un mensaje a través de su cuenta de Twitter (@FelipeCalderonSígueme@GobFed@PresidenciaMX), en el que informa que cumplió con creces su meta anual de generación de puestos formales de trabajo: “En este año, de enero a noviembre, se generaron más de 940 000 nuevos empleos netos registrados en el IMSS. Todo un record [sic]”.¹³

12. Mensaje del presidente Felipe Calderón con motivo del Sexto Informe de Gobierno. Disponible en <http://calderon.presidencia.gob.mx/2012/09/el-presidente-calderon-durante-su-mensaje-con-motivo-del-sexto-informe-de-gobierno>

13. El mensaje es el último que aparece en la página oficial de la Presidencia de la República que se utilizó durante el gobierno de Felipe Calderón y puede consultarse en <http://calderon.presidencia.gob.mx>

Quince días después de que Felipe Calderón dejó el mando, el IMSS actualizó sus estadísticas e informó que noviembre de 2012 cerró con 16 150 535 trabajadores asegurados, 948 109 más de los que había hasta diciembre del año previo. Esto implica que durante el sexenio se generaron 2 575 834 nuevos puestos formales de trabajo, uno de los balances más altos en la historia de México. Sin embargo, la cifra queda corta cuando se compara con los requerimientos del país en materia de empleo, el crecimiento del sector informal y otros indicadores de bienestar laboral.

3. Un balance poco halagüeño

Como se mencionó, al arranque de la gestión del presidente Felipe Calderón México tenía 105.18 millones de habitantes. De éstos, 44.44 millones eran considerados como parte de la PEA: 42.8 millones como población ocupada y 1.6 millones como desocupados (para una tasa de desocupación de 3.60% de la PEA); en tanto que se calculaba en 11.4 millones¹⁴ el número de quienes formaban parte del sector informal de la economía (26.62% de la población ocupada), según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI al cuarto trimestre de 2006.

Para el cierre del sexenio, la ENOE indicaba que la población del país se había elevado a 115.29 millones de habitantes al término del tercer trimestre de 2012, con una PEA de 51.37 millones de personas, de las cuales 48.7 millones estaban ocupadas y 2.6 millones desocupadas, con lo que la tasa de desocupación ya ascendía a 5.2% de la PEA.

14. Esta cifra implica 7.8 millones de individuos menos en el sector informal de la economía que los 19.2 millones reconocidos por el presidente Felipe Calderón en su Plan Nacional de Desarrollo.

Cuadro 1 Trabajadores asegurados en el IMSS

Año	Asegurados*	Diferencia
1988	8 265 865	
1994	9 736 254	1 470 389
2000	12 386 783	2 650 529
2006	13 574 701	1 187 918
2012	16 150 535	2 575 834

*Cifras al mes de diciembre de cada año, excepto 2012 en que son al mes de noviembre.

Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS.

Cuadro 2 Panorama laboral en México

	Habitantes	Población económicamente activa (PEA)	Ocupada	Desocupada	Trabajadores informales
Diciembre 2006	105 187 051	44 447 032	42 846 141	1 600 891	11 404 691
Septiembre 2012	115 296 767	51 378 927	48 732 252	2 646 675	14 221 779
Incremento	10 109 716	6 931 895	5 886 111	1 045 784	2 817 088

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI.

En lo que se refiere al sector informal, el INEGI reconocía “que un total de 14.2 millones de personas, que representan al 29.2% de la población ocupada [...] se encuentran en esta circunstancia”.¹⁵

Así, se tiene que durante el sexenio la PEA creció en 6.9 millones de personas, de las que poco más de un millón no encontraron una ocupación, 5.8 millones sí lograron emplearse, pero de éstos, 2.8 millones lo hicieron en el sector informal de la economía.

Tales cifras hacen patente que los resultados del “presidente del empleo” en la materia fueron insuficientes para satisfacer las necesidades

15. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, México, INEGI, 2012. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/estrucbol.pdf>

del país en este campo. Los 2.57 millones de nuevos puestos formales de trabajo presumidos representan, apenas, 37% de los que se requerían para que el mercado laboral asimilara a los trabajadores que se incorporaron a la PEA durante el sexenio.

El crecimiento del número de desocupados y de trabajadores informales evidencian también que no se cumplió con el objetivo de la política económica planteado por Felipe Calderón, en el PND, de “generar los empleos formales que permitan mejorar la calidad de vida de todos los mexicanos”.

Un ínfimo crecimiento en las percepciones reales de los trabajadores refrenda los magros resultados obtenidos en materia laboral durante el sexenio. Según datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CNSM) disponibles en su página de Internet (www.conasami.gob.mx), en 2006 el salario mínimo general promedio en el país era de 47.05 pesos, mientras que para 2012 llegó a 60.75 pesos. El incremento es de 29.11%, pero se pulveriza al descontar la inflación, que ascendió a 28.22% durante el periodo.

Incluso el propio Felipe Calderón reconoce en su último informe de gobierno el pequeño avance en materia salarial: “Es importante señalar que en los 68 meses transcurridos de la actual administración, el poder adquisitivo del salario mínimo observó un crecimiento acumulado de 1.64%. Por área geográfica,¹⁶ el crecimiento real fue el siguiente: 1.23% en el área ‘A’, 1.52% en la ‘B’ y 1.95% en la ‘C’”.¹⁷

16. Hasta el 23 de noviembre de 2012 el país se dividía en tres áreas geográficas. Sin embargo, ese día el Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos resolvió igualar, a partir del 27 de noviembre de 2012, los salarios mínimos generales y profesionales de la área “B” con los de la “A”, con lo que sólo quedaron dos áreas geográficas salariales en México: “A” y “C”.

17. Felipe Calderón Hinojosa. *Sexto Informe de Gobierno*, op. cit., p. 224.

■ **Cuadro 3** Evolución del salario mínimo real en México

Año	Salario mínimo real (promedio anual)*
1994	\$13.98
2000	\$10.60
2006	\$10.48
2012**	\$10.22

*Pesos de 1994.

**Al mes de junio de 2012.

Fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

El saldo en el apartado salarial es peor si el comparativo se hace con el salario mínimo “real” promedio. La CNSM indica que, en 2006, éste era de 10.48 pesos y para junio de 2012 se colocó en 10.22 pesos, lo que implica una baja en el poder adquisitivo de los trabajadores de 2.48% durante el sexenio.¹⁸

Tampoco la administración de Felipe Calderón sale bien librada si se toma como base del comparativo el salario promedio de cotización de los trabajadores registrados en el IMSS, pues para diciembre de 2006 ascendía a 200.25 pesos diarios y para septiembre de 2012 estaba en 259.61 pesos, según dio a conocer la CNSM en su “Informe mensual sobre el comportamiento de la economía”, correspondiente a octubre de este último año. Esto implica un incremento de 29.64%, que al descontar la inflación en el periodo deja un avance de apenas 1.42% en el sexenio.

4. La herencia: una reforma laboral tardía

Además de la crisis económica global, que Felipe Calderón asegura que provocó la pérdida de 700 mil empleos en el país durante su época más

18. Para calcular el “salario mínimo real”, la CNSM emplea como referencia el año de 1994, que utiliza como base 100, en que el promedio anual del salario mínimo diario fue de 13.98 pesos, cifra a la que se descuenta el impacto inflacionario anual.

dura (octubre de 2008 a abril de 2009),¹⁹ éste atribuyó a la falta de una reforma laboral el que no se haya logrado un mejor desempeño en este ámbito durante su sexenio.

Al considerar que la “legislación actual no responde a la urgencia de incrementar la productividad de las empresas y la competitividad del país, ni tampoco la necesidad de generación de empleos”,²⁰ en las postrimerías de su gobierno el mandatario envió al Congreso de la Unión una iniciativa para reformar la Ley Federal del Trabajo. El documento se entregó el 1 de septiembre de 2012 y en él se contemplaba la modificación de más de 300 artículos, incluida una flexibilización en la contratación con nuevas modalidades para ello (periodos de prueba, contratos de capacitación inicial, para trabajos por temporada y pago por hora laborada), la legalización de la subcontratación y el otorgamiento de facilidades para el despido de empleados.

De acuerdo con lo expresado por el presidente, uno de los principales destinatarios de la reforma eran los jóvenes, pues son el sector que más resiente el desempleo:

En los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los jóvenes registran tasas de desempleo del doble o hasta del triple que las de la población adulta. El promedio del desempleo juvenil entre los miembros de esa organización es de 17%, frente a 8% de la población adulta.

En México, desafortunadamente, la situación no es distinta. Una de cada tres personas en la Población Económicamente Activa tiene

19. Así se establece en la exposición de motivos de la iniciativa para reformar la Ley Federal del Trabajo que promovió el presidente Felipe Calderón.

20. *Idem.*

entre 14 y 29 años. Sin embargo, más de la mitad de los 2.4 millones de desocupados son jóvenes. Mientras que al primer trimestre de este año, la Tasa de Desocupación Nacional en general fue de 4.9 por ciento, la de los jóvenes era casi del doble, 8.4%.²¹

Con el fin de agilizar el procedimiento, el presidente aprovechó la figura de la “iniciativa de trámite preferente”, que fue publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 9 de agosto de 2012, y que permite al Ejecutivo federal presentar, al comienzo de cada periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión, dos iniciativas nuevas o que estén pendientes de dictamen, para que sean votadas en un plazo máximo de 30 días naturales.

En medio de una gran polémica, pues se consideraba que favorecía más los intereses de los empresarios que los de los empleados, la reforma de la Ley Federal del Trabajo fue aprobada el 13 de noviembre de 2012 y promulgada por el presidente Felipe Calderón el 29 de noviembre de ese mismo año, quien durante el evento protocolario aseguró: “con esta reforma histórica, modernizamos el marco jurídico laboral y hacemos más atractivo a nuestro México para la inversión y para la creación de más puestos de trabajo. Esto dará un fuerte impulso a la economía, pero, sobre todo, brindará mayores y mejores oportunidades de progreso a los mexicanos”.

El tiempo dirá si con los cambios promovidos por Felipe Calderón se puede generar los más de un millón de empleos formales que al año requiere el país para absorber a quienes se incorporan a la PEA y si el “presidente del empleo” puede vanagloriarse de ello, luego de que en su sexenio no se cumplió a cabalidad con las promesas y los objetivos previstos en materia laboral.

21. *Idem.*